

ni ha tocado los umbrales del famoso templo de Minerva, ni aun oído otra voz que la de un solo maestro?»¹.

No, la hubiéramos respondido nosotros; el verdadero mérito, no necesita demostrarse con reglamentarias fórmulas ni fijadas pruebas. Elevado á mas alta region, debe acatársele allí donde se encuentre, concediéndole las mayores recompensas, sin preguntarle de donde viene ni fijarle las jornadas que ha de ir recorriendo ó que ha debido recorrer en su penosa marcha.

Afortunadamente, el ejemplo que el Rey y la Universidad complutense diéron al terminar la anterior centuria, concediendo á la noble hija de los Condes de Oñate los grados y distinciones supremas de la ciencia, sin exigirle mas requisitos que la prueba de su idoneidad, ha sido fecunda semilla, cuyos frutos está llamada á recoger la instruccion pública de España en nuestros dias; y la tesis defendida por la ilustre doctora, enalteciendo á la muger como erudita y como maestra, la prediccion del genio que adelantándose á su siglo, previó la gran mision que está reservada á la muger en todas las sociedades y principalmente en la española, desterradas por ventura añejas preocupaciones.

II.

Como la ciencia no está reñida en la muger con los encantos del amor, y con los deberes que impone la vida conyugal y la maternidad, Doña María Isidra, casó en Madrid y su Iglesia de San Gines á 9 de Octubre de 1789, con D. Rafael Alfonso de Sousa, Marqués de Guadalcazar é Hinojares, grande de España de primera clase; y despues de vivir algun tiempo en Madrid, fijaron ambos esposos su residencia

¹ Este discurso mereció ser traducido y muy elogiado por Mr. Bullon en su *Diccionario enciclopédico*.

en Córdoba. La sabia doctora fué al mismo tiempo modelo de esposas y de madres, y al bajar al sepulcro á la temprana edad de 35 años (5 de Marzo de 1803) dejó sumidos en el mayor dolor á cuantos tuvieron la dicha de conocerla; y á sus tres hijos Doña María Magdalena, Doña Luisa y D. Isidro, el mas preclaro timbre de noble casa, la gloria de la ciencia, conquistada por el talento y el estudio.